



SALESIANOS  
DON BOSCO

PASTORAL JUVENIL

# ¡ÉL VIVE Y TE QUIERE VIVO! (CHRISTUS VIVIT)

TIEMPO PASCUAL TIEMPO POR EXCELENCIA DE LOS JÓVENES

## Algunos elementos

- 1 La Palabra de Dios ilumina
- 2 Desde Christus Vivit
- 3 Nos preguntamos
- 4 Concluyendo
- 5 Oramos

*Esta ficha de reflexión, es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que la que hemos editado y añadido algunos elementos desde el Equipo de Pastoral Juvenil, para ponerla a disposición de todas y todos en este tiempo Pascual.*

*Confiamos en que será un insumo que aporte al desarrollo integral y a nuestra adhesión personal y comunitaria al Señor de la vida.*



## 1. INTRODUCCIÓN

Estamos en pleno tiempo pascual, tiempo de aleluyas que cantamos con todo el corazón, con todo nuestro ser. No sólo es un tiempo de aleluyas, sino que es un tiempo de vida y vida en plenitud. Es un tiempo en que nos damos cuenta de que la muerte no tiene la última palabra, sino que la tiene la vida, y esa vida tiene rostro, nombre e historia, esa vida se llama Jesús, el de Nazaret. Ese Jesús que nos cuestiona, nos mueve, nos llama la atención, nos desafía, nos mira con cariño, nos elige, nos envía y algo que no nos puede dejar indiferente “no sabe hablar sino desde la vida. Para sintonizar con él y captar su experiencia de Dios es necesario amar la vida y sumergirse en ella, abrirse al mundo y escuchar la creación” (Pagola).

Este texto de Pagola nos va a ayudar a nuestra reflexión que hoy comparto con todos aquellos que creen en el Resucitado y con esos hombres y mujeres de buena voluntad, que encontramos en el día a día de nuestra historia. Les hago llegar esto -ustedes me van a disculpar- sobre todo a los jóvenes a esos que el Buen Pastor me ha enviado, me envió y me enviará. Ustedes saben amigos que nuestro cristocentrismo es juvenil, hacemos la experiencia con Dios Hijo estando con los jóvenes especialmente los más pobres y con aquellos que nadie se preocupa y ocupa.

Bien lo decía nuestro Padre Don Bosco, cuando se le pregunta por qué quiere ser sacerdote y él responde: “Para acercarme, hablar y enseñar la religión a tantos compañeros míos que no son malos, pero que tienen el peligro de dañarse porque nadie se ocupa de ellos” (Don Bosco, MO) y este pensamiento lo vuelve a repetir cuando visita –ya sacerdote- la cárcel allí dice: “lo primero que hizo fue llevarme a las cárceles, en donde pude conocer qué enorme es la malicia y la miseria de los hombres. Me sentí horrorizado al ver esa cantidad de muchachos, de doce a dieciocho años, sanos, robustos, inteligentes, que estaban allí ociosos, roídos por los incestos y faltos en absoluto del alimento espiritual y material. Estaban personificados en estos infelices la vergüenza de la patria, el deshonor de la familia y su propio envilecimiento. Pero qué sorpresa y asombro constatar que muchos de ellos salían de ese antro con el propósito firme de cambiar de vida, y sin embargo, reincidían fatalmente en los mismos lugares de reclusión que pocos días antes habían abandonado. Constante, así mismo, en esas ocasiones, que las recaídas de muchos se debían a que estaban completamente abandonados”



## 2. LA PALABRA DE DIOS ILUMINA ESTA REFLEXIÓN

Dejémonos iluminar por lo que hace el mismo Jesús y que lo encontramos en los Evangelios, específicamente para esta reflexión el Evangelio de Lucas.

**“Después de esto, Jesús fue a una ciudad llamada Naín. Junto con él iban sus discípulos y una gran cantidad de gente. Cuando se acercaba a la puerta de la ciudad sacaban a enterrar al hijo único de una mujer viuda, a la que acompañaban muchas personas del pueblo. Al verla, el Señor se conmovió por ella y le dijo: ¡No llores! Y acercándose, tocó el féretro, y los que lo llevaban se detuvieron. Después dijo: C El muerto se sentó y comenzó a hablar. Entonces Jesús se lo entrego a su madre. Todos quedaron llenos de temor y glorificaban a Dios, diciendo: “¡un gran profeta ha aparecido entre nosotros! ¡Dios ha visitado a su pueblo!”. La noticia de lo que había hecho Jesús se difundió por toda Judea y por toda la región vecina”. (Lc 7, 11-17)**

Este texto nos deja la certeza del título de esta reflexión: ¡Él vive y te quiere vivo!, Algunas reflexiones acerca de este texto son las siguientes:

- Muestra a un Cristo muy cercano. Nos llena de esperanza ese “el Señor se conmovió”, y hoy nuestros jóvenes querámoslo o no han globalizado la conmoción, la compasión. Frente al dolor no tienen vergüenza de derramar lágrimas, de abrazar, de decir un cuenta conmigo.

- Remece el corazón esa orden que da Jesús al joven: “¡Joven, a ti te digo, levántate!” Hoy no sólo los jóvenes, sino que los adultos, la sociedad, la Iglesia necesita escuchar esa orden y levantarnos, resucitar. Nuestra realidad está enferma, muchos parecen muertos por eso es importante ese “¡Joven, a ti te digo, levántate!”

- Llama la atención, también que: “el muerto se sentó y comenzó hablar”, que fuerte, la vida que viene del Resucitado es lo que vale y esa vida nos hace ponernos de pie, sentarnos y hablar. Los muertos no hablan, ni se mueven, el vivo sí.

- ¡Dios ha visitado a su pueblo! Es una certeza, el Buen Dios y su Hijo Resucitado día a día nos visitan, nos acompaña. Y viene a la mente y al corazón el capítulo tercero de la Christus Vive que lleva como título: “Ustedes son el ahora de Dios”. Y Dios nos visita en los jóvenes que viven una realidad compleja, complicada, pero al mismo tiempo desafiante para nosotros educadores pastores.

No canonicemos a algunos jóvenes ni satanicemos a un gran grupo de ellos, sino que acompañémosle, estemos a su lado, ofrezcámosle nuestra cercanía, nuestra oreja que los escucha y no lo condena.

### 3. DESDE CHRISTUS VIVIT

Veamos con ojos de educadores-pastores y hombres y mujeres de fe a nuestros jóvenes que no son cómo lo fuimos nosotros y ciertamente no serán como hoy los del mañana. Vuelvo a insistir, miremos desde la fe y veamos lo positivo de ellos.



De un tiempo a estar parte, los jóvenes han sido protagonistas de todo un cambio en nuestra realidad social y eclesial, de lo cual han nacido “*revoluciones juveniles*” ... nos han movido el piso, nos han roto los esquemas, más de algunas veces le hemos tenido miedo. Podemos decir que no existe un sólo tipo de jóvenes, sino que vemos una pluralidad, no podemos quedarnos sólo en lo negativo de ellos, eso también lo denunciamos “***pero no podemos negar las semillas de bien sembradas en el corazón de los jóvenes***” (CV 68), por eso que la Iglesia Latinoamericana, la chilena han optado por ellos, estamos convencidos que no son sólo negatividad sino que son sobre todo positividad.

Hoy nuestros jóvenes viven un continuo viernes y esperan con ansias el domingo de resurrección, ese viernes se traduce en un dolor que los desgarrar por dentro, los mata, los hace perder la alegría, hace que sean lo que no son. Pero han escuchado ese: “***¡Joven, a ti te digo, levántate!***”. Esto lo hizo Jesús porque confía en ellos.

A continuación, algunos elementos para trabajarlos y ser resucitados con el Resucitado con mayúscula:

#### “**¡JOVEN, A TI TE DIGO, ¡LEVÁNTATE!**”:

De tu olvidarte de tus orígenes, uno es lo que a partir de la experiencia familiar, tú eres un regalo para tu familia y tu familia es un regalo para ti, entonces entramos en la dinámica de la gratuidad y gratitud;

De un corazón que guarda odio, rencor e ira, cuando tengas estos sentimientos mira la cruz. Perdona a quien te ha hecho daño y pide perdón por el daño que tu haz hecho.

De tus fracasos, a veces no todo resulta como lo habíamos pensado, como lo habíamos preparado. Que los fracasos te servirán de escuela de aprendizaje.

De los amores pasajeros ya que has sido creado para amar, y el amar a veces nos hace sufrir, olvidarnos de nosotros mismos

De reducir tu capacidad de amar solo a la genitalidad, tú eres más que eso, eres una sexualidad que da vida, que ama, que llora, que se entrega.

De la violencia en todos sus modos, tu por naturaleza no eres violentos, no te dejes llevar por aquellos que frente a los problemas la única respuesta que tienen es la violencia, los insultos, la mentira, el manipular a los otros, el matar e incluso el quitarse la vida

De la flojera, del hacer lo mínimo, de no tomarte en serio, de ser mediocre.

De no ser responsable, en nuestro país en este último tiempo hemos globalizado los otros son los culpables, yo no hice nada y esto comienza desde que se está en la enseñanza básica

Del aparentar, de las máscaras que se ponen, de las miles y miles justificaciones que se tienen para justificar lo que no se es.

De no dar testimonio de su fe para aquellos que creen. Del tener vergüenza o de echarle la culpa de todo lo malo que pasa a Dios.

De la indiferencia que a nadie humaniza, al contrario, nos hace a todos más brutos, menos compasivos y muy lastimeros.

De cuidar y hacer de todo para cuidar a las mascotas y darte lo mismo al optar por el aborto, cuando alguien aborta también muere parte de esa persona.

Estas cosas y muchas otras nos tienen muertos y nos conducen al cementerio, por eso que tenemos que levantarnos y dar vida a nuestra patria, a nuestra familia, a los amigos, al que piensa distinto, al aceptar y no descalificar al otro. Tienes un corazón y ese corazón es de carne y no de piedra, por eso que hoy has dado grandes pasos. Hagamos nuestras las palabras del Papa Francisco: **“No tengas miedo de tu juventud”**. Si trabajamos estos aspectos Jesús el Resucitado entregará a nuestra Madre Patria a Resucitados

## 4. NOS PREGUNTAMOS

Te invitamos a que personal y/o comunitariamente puedas releer y subrayar aquellos elementos que más resuenan en ti a partir de este mensaje.

**Destaca 4 llamadas, ecos o aprendizajes que quieres hacer vida en este tiempo:**



Primera  
llamada



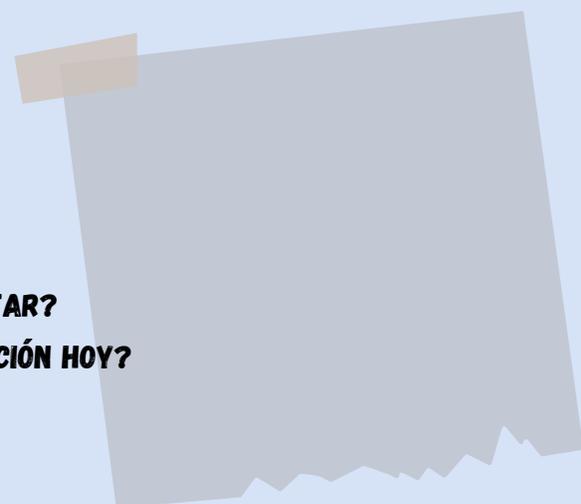
Segunda  
llamada



Tercera  
llamada



Cuarta  
llamada



Piensa un momento y ora a partir de estas preguntas:

- **MIRANDO TU VIDA, TU CAMINAR ¿DE QUÉ TE TIENES QUE LEVANTAR?**
- **¿A QUIÉN O A QUIÉNES PODEMOS AYUDAR A VIVIR LA RESURRECCIÓN HOY?**



## 5. CONCLUYENDO

Ya terminando esta reflexión, ese “A ti te digo, levántate” que le dijo Jesús al joven muerto, tenía un objetivo, entregárselo a su madre, de la cual él mismo –Jesús– se había conmovido. El resucitado entrega jóvenes resucitados a nuestra patria, necesitamos de ellos, los queremos, estamos con ellos.

El Cardenal Raúl Silva Henríquez sdb. nos dejó en su testamento espiritual: *“Mi palabra es una palabra de amor para los jóvenes. En los primeros y en los últimos años de mi ministerio sacerdotal a ellos les he dedicado de un modo especial mi consejo y mi amistad. Los jóvenes son buenos y generosos”* (Card. Silva Henríquez). Él lo aprendió en la escuela de Don Bosco y en la pastoral. Aquí sería interesante leer la Carta de Roma de 1884 escrita por Don Bosco donde encontramos un verdadero tratado educativo-pastoral del cómo estar en medio de los jóvenes de ayer, de hoy y de mañana.

El X sucesor de Don Bosco en el documento del CG 28 realizado en plena pandemia, escribió: *“Yo sueño que decir hoy Salesianos de Don Bosco quiera decir, para las personas que escuchen nuestro nombre, que somos consagrados un poco loco, es decir locos porque aman a los jóvenes, sobre todo a los más pobres, con verdadero corazón salesiano”*.

*“Queridos hermanos, si nos alejamos de los jóvenes más pobres, eso será la muerte de la Congregación”*. Los salesianos y todos los educadores-pastores acojamos lo que en nombre de Dios y de nuestro Padre Don Bosco nos dice su sucesor: *“La llamada que dirijo a todos, es la de mirar verdaderamente los rostros de nuestros chicos y de nuestros jóvenes hasta llegar a conocer sus historias de vida, tantas veces llenas de auténticas tragedias”* (Reflexión poscapitular, CG28).

No le tengamos miedo a los jóvenes, digámosle e invitémoslo a hacer crecer todo lo bueno que tienen y como dice el Papa Francisco: *“Pienso que debemos pedirles perdón a los chicos porque no siempre los tomamos en serio”* (Papa Francisco, 2018).

Gracias apreciados jóvenes, ayúdenos a ser resucitados como Ustedes para que en Chile crezca la vida y la vida en plenitud.

El Papa Francisco en el año 2018 se dejó entrevistar y esa conversación dio a la luz un libro que se titula “Dios es joven” y allí encontré esa frase de que teníamos que pedirle perdón a los jóvenes”, porque no sólo lo tomamos en serio, sino que no los escuchamos, no los acompañamos cuando están sumergidos en el fracaso, cuando sufren todo tipo de violencia y atención no los acogemos cuando se sienten rechazados.

## 5. ORAMOS

Hagamos oración haciendo nuestra el siguiente relato:

**Cuando era niño, hubo alegrías y fracasos,  
ahí estaba mi madre, mi padre, mi familia o alguien,  
para apoyarme y levantarme.**

**Cuando era adolescente con la palabra y la mano tendida de mis  
amigos ya entendía que Dios estaba siempre conmigo  
y se manifestaba a través de ellos,  
dándome ese amor, apoyo, animándome a levantarme y seguir.**



**De joven he tenido que salir al mundo,  
aprender a caminar y madurar,  
mis altas y éxitos son diferentes,  
a veces grandes y a veces pequeños  
pero siempre agradezco por ello,  
mis bajas y derrotas igualmente son grandes y pequeñas,  
a veces no entiendo porque pasa esto,  
pero he aprendido que siempre Dios está ahí y a cada momento  
diciéndome:**

**“Levántate, quiero que sigas porque para mí vales mucho,  
siempre inténtalo, exprésate, opina, ayuda,  
apoya y da ánimo porque te necesito en este mundo,  
te necesito ahí en el trabajo, en la escuela, en medio de la sociedad  
para que sigas construyendo una vida mejor”.**

**Hoy te doy gracias Señor porque nuevamente me dices  
“Levántate”, no te apartes de mí nunca, en todo momento  
necesito que me estés levantando.**

**Amén.**

Proyectando nuestro camino, demos un paso importante, porque Dios nos llama a hacer algo... encontremos a aquellos amigos, hermanos que necesitan que les ayudemos diciéndoles **“levántense”**, escuchemos sus necesidades y hagamos nuestro mejor esfuerzo; tendámosle la mano.

